



Suramericanizados. La integración regional desde la Alianza al Kirchnerismo

Nicolás Comini (2016). *Suramericanizados. La integración regional desde la Alianza al Kirchnerismo*. Ediciones Universidad de Salvador, Buenos Aires, 2016, 309 páginas.

Suramericanizados. La integración regional desde la Alianza al Kirchnerismo de Nicolás Comini aparece en un contexto nacional y regional muy diferente al de su gestación. Luego de procesos electorales de distinto tenor, y en Paraguay y Brasil luego de la remoción y/o suspensión de presidentes electos democráticamente, hoy los países del Cono Sur tienen gobiernos de signo opuesto al de sus predecesores, e incluso en Uruguay, donde la banda presidencial volvió a Tabaré Vázquez, el estilo y las

convicciones políticas del actual presidente señalan una clara pauta de discontinuidad respecto del gobierno de José Mujica. A la nueva realidad regional se suman los vaivenes en las realidades políticas y económicas globales, que obligan a repensar los escenarios de negociaciones gubernamentales en materia de integración regional. En efecto, todavía están definiendo su curso iniciativas tales como la del *Transpacific Partnership* (TPP), o la del acuerdo transatlántico entre Estados Unidos y la Unión

Europea, o la del Mercosur con India, para mencionar algunas entre las más relevantes.

En un escenario en el que parecen vislumbrarse nuevas modalidades de diseños y estrategias para la integración regional, ¿cómo adaptar los marcos institucionales y los acuerdos que provienen de otra época a las condiciones imperantes en la actual coyuntura? Se trata de un verdadero desafío.

El libro de Comini ofrece un nutrido caudal de ideas para afrontar esta cuestión. El libro es resultado de una sólida trayectoria académica que el autor comenzó con su licenciatura en Relaciones Internacionales (por la Universidad del Salvador), continuó con un Máster en Integración Latinoamericana (por la Universidad Nacional de Tres de Febrero) y completó con el Doctorado en Ciencias Sociales (por la Universidad de Buenos Aires). A través de un enjundioso análisis documental y bibliográfico, indaga en el perfil institucional de la UNASUR (Unión de Naciones del Sur) y el rol del Estado argentino en su creación e inicios de su desarrollo.

Comini muestra que la UNASUR se ha erigido sobre la base de un conjunto de ejes y que el trabajo

en simultáneo sobre ese conjunto sin priorizar ninguno sobre el resto lejos de ser una debilidad ha constituido una fortaleza para la integración. En su análisis el autor avanza en demostrar que esta estrategia ha redundado en amplios márgenes de flexibilidad para la negociación en diversos escenarios al mismo tiempo. Esto se reveló como un aspecto atractivo para que el Estado argentino se sumase a la iniciativa de creación de la UNASUR, tanto como para la supervivencia de este bloque conformado por más de una decenas de países de características y aspiraciones muy diversas. La unidad en la pluralidad fue entonces resultado de una ingeniería institucional cuyo trasfondo y pormenores Comini ha sondeado hasta ofrecer una explicación sólida de las tensiones propias de un binomio tal.

A la explicación bien lograda cabe sumar la contribución que el libro de Comini hace en términos disciplinarios. El autor presenta el problema de la integración regional desde una perspectiva original. En general, este problema ha sido abordado y examinado según los grados de proximidad respecto de un modelo previamente establecido, que casi sin excepción ha sido el modelo de la Unión Europea –

modelo que, en general también, ha sido anclado en la trama de tensiones propias de la coyuntura de la Guerra Fría. Esta forma de pensar el problema de la integración resulta estrecha para abarcar las particularidades históricas de nuestra región. Agudamente, Comini ha sorteado la debilidad de las explicaciones enclavadas en teorías y enfoques rígidos y ha incursionado en la exploración de otros cauces interpretativos.

El autor ha sabido incorporar en su investigación lecciones propias de las tradiciones de pensamiento crítico de las instituciones en las cuales se ha formado, superando el colonialismo intelectual y el encorsetamiento en esquemas conceptuales concebidos para realidades ajenas. Y lo ha hecho en un campo como el de las relaciones internacionales en el cual la perspectiva crítica latinoamericana no ha calado muy hondo. En este sentido, no es osado afirmar que Comini ha explotado creativamente dichas lecciones para ofrecer fundadas hipótesis de trabajo desde una óptica de pensamiento propio –aunque sin por ello desatender tradiciones canónicas del campo de las relaciones internacionales.

El libro está organizado en cuatro capítulos. Los tres primeros

abordan los distintos nudos problemáticos que el autor identifica en el período histórico del cual se ocupa, y que divide en dos tramos: 1999-2003, signado por la crisis múltiple que atravesó Argentina y que derramó sobre el ámbito regional conoseño; y 2003-2008, signado por la propuesta de suramericanizar la integración y la necesaria toma de posición del Estado argentino frente a la misma. El cuarto capítulo recupera el análisis de los capítulos previos para ofrecer una explicación de las causas que motivaron al Estado argentino a prestar su apoyo a la creación del nuevo bloque regional compuesto por un conjunto tan heterogéneo de países, y en circunstancias en las que la apuesta más evidente parecía ser el fortalecimiento del Mercosur.

En este recorrido se destaca una combinación equilibrada y precisa de fuentes documentales, artículos de diarios y periódicos y bibliografía especializada. El libro se completa con una serie de anexos de tablas, cuadros y notas metodológicas que invita a su utilización como recurso didáctico en las aulas. *Suramericanizados* es pues un libro que interpela a los profesionales y expertos, a los intelectuales e investigadores pero también a

los docentes de grado y posgrado que cuentan ahora con un material valioso para conocer la experiencia de Argentina a lo largo de una década.

Seguir adelante en el camino de la integración regional sin desecher los marcos institucionales previos es uno de los grandes desafíos de los gobiernos latinoamericanos actuales (y sobre todo conosureños). Los costos políticos de un giro de 180° no son menores y ya varios analistas han llamado la atención sobre esto. La reflexión estratégica exige entonces atender a varias dimensiones simultáneamente: la política, la económica y la jurídico-legal. Entender el desafío actual desde una perspectiva de interacción entre todas estas dimensiones no es tarea fácil. El libro de Comini abre para ello un camino de interpretación fructífero: presenta el problema de la integración regional desde una perspectiva multidimensional, en la cual a los habituales enfoques institucionalistas se le añaden perspectivas históricas y políticas que abrevan en la captación de la especificidad latinoamericana de la integración en bloques regionales.

Suramericanizados. La integración regional desde la alianza al Kirchnerismo ofrece ideas

valiosas a la hora de evaluar el rumbo a seguir en el contexto actual. La vuelta a un punto cero o la estrategia de la refundación parece ser la menos atractiva de las opciones. El libro de Comini y sus hipótesis acerca de la multiaxialidad y la flexibilidad de la arquitectura institucional de la integración regional en el sur de América Latina pone en relieve la experiencia de la pasada década como un recurso para la evaluación del arco de decisiones estratégicas futuras posibles.

Verónica Giordano